

---

AMNISTÍA INTERNACIONAL  
SERVICIO DE NOTICIAS 151/94

---

A: ENCARGADOS DE PRENSA ÍNDICE AI: NWS 11/151/94/s  
DE: OFICINA DE PRENSA DEL SI DISTR: SC/PO  
FECHA: 14 DE JULIO DE 1994

ARTÍCULOS DEL SERVICIO DE NOTICIAS: EXTERNO - BANGLADESH

**COMUNICADOS DE PRENSA INTERNACIONALES**

Paquistán - 27 de julio - VÉASE SERVICIO DE NOTICIAS 81/94

Myanmar - 20 de julio - VÉASE SERVICIO DE NOTICIAS 99/94

India - 16 de agosto - VÉASE SERVICIO DE NOTICIAS 129/94

Kosovo - 20 de septiembre - VÉASE SERVICIO DE NOTICIAS 137/94

Argelia - primera semana de octubre - VÉASE SERVICIO DE NOTICIAS  
137/94

Francia - segunda semana de octubre - VÉASE SERVICIO DE NOTICIAS  
137/94

**COMUNICADOS DE PRENSA ESPECÍFICOS Y LIMITADOS**

\*\*Corea del Norte y del Sur - 21 de julio - CANCELADO\*\*

Sri Lanka - 15 de julio - VÉASE SERVICIO DE NOTICIAS 146/94

Brasil - 14 de septiembre - VÉASE SERVICIO DE NOTICIAS 137/94

ÍNDICE AI: ASA 13/WU 04/94  
14 DE JULIO DE 1994

BANGLADESH: PETICIÓN DE PROTECCIÓN DE TASLIMA NASRIM Y OTROS PERIODISTAS

**«Estoy en grave peligro. Los fundamentalistas están pidiendo mi muerte. Han puesto precio a mi cabeza de nuevo. La situación es peligrosa ahora. Podrían matarme en cualquier momento. Por favor, sálvenme.»**

Hace 10 días, Amnistía Internacional recibió este mensaje de Taslima Nasrim, una escritora feminista de Bangladesh que lleva seis semanas escondida, después de que se dictara una orden de detención en su contra por cargos de blasfemia.

Anteriormente, grupos islamistas ofrecieron una recompensa en metálico a cualquiera que la matara porque, al parecer, ofendió los sentimientos religiosos de los musulmanes durante una entrevista concedida a un periódico indio. Nasrim dice que no recogieron correctamente sus declaraciones.

Taslima Nasrim se encuentra entre algunas de las personas y organizaciones contra las que se han dictado *fatwas* --decretos religiosos islámicos-- en una reciente ola de actividades islamistas en Bangladesh.

«Sentimos una gran preocupación porque el gobierno de Bangladesh no sólo no ha protegido a tales personas de las amenazas de muerte, sino que en realidad ha apoyado las *fatwas* al dictar la orden de detención de esas mismas personas por cargos de blasfemia,» manifestó Amnistía Internacional.

Grupos islamistas continúan atacando a periodistas que informan sobre Taslima Nasrim y las actividades islamistas. Portavoces del sindicato de periodistas de Bangladesh afirman que en los últimos tres años han sido atacados 24 periódicos, principalmente por islamistas. Grupos laicos también han atacado a un periódico islamista.

También han sido amenazadas organizaciones no gubernamentales extranjeras y sus oficinas han sido incendiadas; ha habido atentados con bombas contra personas, como el Dr. Ahmad Sharif, un intelectual que ha sido calificado de apóstata, y Shakif Rehman, director del diario *Jai Jai Din*.

Durante las huelgas a nivel nacional del 30 de junio --convocadas por islamistas que exigen la muerte de Taslima Nasrim y por laicos que protestan contra el creciente fundamentalismo-- más de 200 personas resultaron heridas y una persona murió en los enfrentamientos entre grupos islamistas y laicos.

Varios de los grupos participantes han anunciado que se preparan nuevas campañas para el mes de julio, con una marcha de

protesta formada por personas que se dirigirán desde puntos de todo Bangladesh a Dhaka el 29 de julio.

Trece grupos islamistas formaron una alianza el 9 de julio para intensificar su batalla contra los «renegados» como Taslima Nasrim y «todas las fuerzas anti-islámicas». Están presionando al gobierno para que promulgue una ley anti-blasfemia, declare la minoría Ahmadia una secta no musulmana y prohíba los periódicos «anti islámicos».

Amnistía Internacional ha instado en repetidas ocasiones al gobierno de Bangladesh a que proporcione protección para Taslima Nasrim y otras personas amenazadas de muerte por islamistas, y que retire los cargos de blasfemia en su contra.

El 27 de junio, el gobierno respondió con una carta en la que manifestaba que no era necesario emprender ninguna nueva acción, puesto que un familiar de Taslima Nasrim había presentado una denuncia particular contra la persona que había ofrecido la recompensa en metálico por su muerte. La carta manifestaba «ahora es el tribunal quien tiene que decidir si hay pruebas fidedignas para determinar la presunta amenaza de muerte en su contra».

«Aunque haya personas que estén presentando denuncias individuales, el gobierno está obligado a investigar las amenazas de muerte contra sus ciudadanos» manifestó Amnistía Internacional. «Debe garantizar la seguridad de cualquier persona que esté bajo la amenaza de una ejecución arbitraria e ilegal.»

La organización de derechos humanos ha contestado por escrito reiterando su petición de que se retiren los cargos contra Taslima Nasrim y otras personas si solamente fueron interpuestos por el ejercicio del derecho a la libertad de expresión. Si Nasrim fuera encarcelada por los cargos que hay actualmente en su contra, Amnistía Internacional la consideraría presa de conciencia y pediría su liberación inmediata e incondicional.

Recientemente, el gobierno declaró públicamente que procesaría a los responsables de tales amenazas de muerte. Sin embargo, no se ha hecho nada todavía, y Amnistía Internacional considera que ésta fue una promesa vacía.

«En lugar de ordenar la detención de personas a las que los grupos islamistas amenazan de muerte, el gobierno de Bangladesh debería condenar públicamente estas *fatwas* y procesar a los responsables con prontitud,» manifestó Amnistía Internacional.

«Si hubieran hecho esto en primer lugar, puede que la ola de amenazas que hay actualmente contra Taslima Nasrim y otras personas no hubiera tenido lugar.»